

"UNA CONTROVERSIA HISTORIOGRÁFICA: LA REVOLUCIÓN FRANCESA"

AUTORÍA
ALBERTO GUERRERO ARMAS
TEMÁTICA
HISTORIA
ETAPA
ESO Y BACHILLERATO

Resumen

En mi experiencia docente, he tenido la oportunidad de comprobar lo complejo de abordar el tema de la Revolución francesa, y, más aún, lo difícil que es hacer entender a nuestros alumnos y alumnas que no existen verdades absolutas en la Historia, sino que esta se conforma con las diversas opiniones y perspectivas a la que da lugar el devenir de los tiempos. Un repaso por el debate historiográfico de este periodo nos ayudará a resolver estos inconvenientes.

Palabras clave

- Revolución francesa;
- Debate historiográfico;
- Burguesía;
- Tercer Estado:
- Robespierre;
- Napoleón.

1. INTRODUCCIÓN

Es importante a la hora de motivar e incentivar a nuestros alumnos y alumnas a estudiar nuestra asignatura, que se la presentemos como una actividad atractiva y de utilidad para ellos.

En las ocasiones en la que esto pueda ser posible, introducir la unidad en cuestión con un debate historiográfico o el contexto histórico-filosófico, nos puede ser de gran utilidad.

La idea es que nuestros alumnos y alumnas capten la idea de la ciencia histórica como el de una materia viva, de la que pueden participar y que está en constante evolución, en contacto con la realidad.



2. AUTORES CONTEMPORÁNEOS A LA REVOLUCIÓN FRANCESA

2.1. Autores contemporáneos detractores

El abate Barruel:

En su obra desarrolla la idea de la Revolución como resultado de un complot organizado por los ilustrados y el rey de Prusia. Barruel atribuye todos los males de Francia y de Europa a la masonería, teoría que recogerá con posterioridad Louis Blanc, desarrollando la idea de que las organizaciones secretas tenían planes perfectamente establecidos mucho antes de que sucediese la Revolución.

Barruel realiza un ataque encendido contra los jacobinos, apostando incluso por su aniquilación para evitar la extensión de la Revolución, lo que llevaría a un desastre universal.

• Joseph de Maistre:

Defensor a ultranza del antiguo régimen, y especialmente de la monarquía de derecho divino, fue uno de los teóricos legitimistas que formaron la ideología conservadora de la Restauración. Afirma que la Revolución francesa fue resultado de la voluntad divina como forma de purificación y perpetuación de la monarquía francesa, es decir como instrumento divino para fortalecer la monarquía.

De Maistre concibe "el Terror" como una fase histórica durante la cual, y a consecuencia de las guerras mantenidas por la republica con las potencias legitimistas, el prestigio de Francia aumentó. Atacó duramente a los dirigentes de la Revolución y les acusa de soberbios. Acuso a toda la nación francesa del regicidio de Luis XVI y asegura que las instituciones surgidas de la Revolución no eran legítimas.

Edmund Burke:

Se le considera el primer teórico coherente de la revolución aunque no fue testigo directo de los acontecimientos. Niega la existencia de semejanzas entre la Revolución francesa y la revolución de 1688. Considera la monarquía como un patrimonio y ataca la eliminación de esta en Francia.

Ataca las teorías ilustradas, el individualismo y la igualdad entre los seres humanos, que son la base de la teoría democrática; para Burke la desigualdad social es resultado de la tradición y base de la sociedad civil.

2.2. Autores contemporáneos defensores

Antoine Barnave:

Victima de la revolución, fue decapitado durante el terror. El principal avance es que enmarca la Revolución dentro de la época en la que se produce y dentro del marco espacial europeo, es decir no la considera un hecho aislado sino en conexión con lo que ocurría fuera de las fronteras francesas.

Afronta el estudio de la Revolución Francesa desde una perspectiva burguesa, no aborda la situación de las capas más populares de Francia. Tampoco diferenció el campo respecto a Paris.

Madame de Staël:



Hija de Necker, ministro de finanzas de Luis XVI, atribuye la Revolución Francesa al desarrollo y enriquecimiento de la burguesía de Francia durante el s. XVIII. Cuando la burguesía tomo conciencia de su importancia aspiro a tomar parte en el poder. Si se ocupa de la miseria de las capas más populares de la sociedad como factor de radicalización de los acontecimientos.

Afirma que el terror fue una consecuencia directa del sometimiento de Francia a tantos años de degeneración moral pública bajo el absolutismo. Defiende la instauración de la Republica y niega que las ejecuciones fueran consecuencia directa de la implantación de la republica.

3. HISTORIADORES DE LA RESTAURACIÓN

Laponneray:

Se ocupa de los orígenes sociales de la Revolución Francesa. Mantiene que las causas de la Revolución se encuentran en la evolución de las ideas y de la sociedad francesa durante el s. XVIII.

Estudia la situación de inferioridad del Tercer Estado respecto a las clases privilegiadas, que gozaban de privilegios económicos y jurídicos siendo una muy pequeña minoría respecto a la gran mayoría de la población, que soportaba todas las cargas impositivas.

Apoya la Revolución aunque no justifica el radicalismo de la época del Terror, que definen como tiranía jacobina apoyada por el ejército.

4. AUTORES POSTERIORES A 1848

4.1. Autores de tendencia burguesa

Podemos incluir dentro de esta tendencia los grandes manuales sobre la Revolución, escritos por Jules Michelet e Hippolyte Taine y publicados con posterioridad a 1848.

Michelet es un autor profundamente romántico que ensalza el papel de las clases populares en las jornadas revolucionarias, mientras Taine, por el contrario, agriado por la experiencia revolucionaria de 1848, es absolutamente contrario a la revolución y no duda en llamar "hordas miserables" a los grupos populares.

Jules Michelet:

Señala como principales causas de la Revolución la difusión en Francia de las ideas ilustradas, los problemas financieros de la monarquía francesa, agravados por la falta de escrúpulos por parte de las clases privilegiadas, la corrupción del poder, las persecuciones de los opositores políticos, y especialmente la miseria de las clases más populares de la población, especialmente en las zonas rurales.

Michelet no da importancia al tema del desarrollo económico de la burguesía, ni estudia cómo era la situación de las clases populares urbanas antes de la Revolución. Se limita a describir los



acontecimientos históricos justificándolos en la grave situación en la que se encontraba Francia por culpa del Antiguo Régimen y de la Iglesia Católica.

Michelet da una imagen romántica del pueblo y critica a autores como Burke. Defiende la republica como intento legitimo para preservar la justicia, la solidaridad y la igualdad.

Hippolyte Taine:

Taine coincide con Michelet en abordar el tema de la miseria de los labradores como causa fundamental de la Revolución. Sin embargo, al contrario de Michelet, da una imagen negativa y patética de la Revolución.

Sostiene que aunque durante el siglo XVIII se había ido formando en Francia una clase de propietarios agrícolas, estos se veían fuertemente perjudicados por las cargas fiscales que no cesaron de aumentar durante todo el siglo.

La obra de Taine fue muy controvertida, siendo discutida por no abordar las contradicciones sociales, el ascenso social de la burguesía y su enriquecimiento económico, y el impacto de la llustración sobre esta.

Taine califica de irracional e incoherente a la Revolución, y acusa a la Ilustración de haber provocado justamente lo contrario de lo que buscaba. El mantiene que el jacobino ignora lo individual en beneficio del bien común, fortalece al Estado utilizando todos los medios a su alcance para asegurar su hegemonía sobre el individuo. De esta forma los jacobinos crearon un poder despótico.

4.2. Autores con una tendencia de síntesis

Alexis de Tocqueville

Seguidor de las tesis expuestas por Barnave, mantuvo una dura polémica historiográfica con Michelet a propósito del tema de la miseria como causa principal de la Revolución. Expone la teoría de una cierta continuidad histórica entre el absolutismo y la Revolución.

Tocqueville asegura que durante el s. XVIII Francia experimentó un proceso de desarrollo económico que afecto a todos los sectores de la población. Asimismo, la Ilustración influyo en el poder político, lo que contribuyó a la liberalización del absolutismo.

Según Tocqueville, si la Revolución no hubiera tenido lugar el Antiguo régimen también se hubiera desmoronado, aunque siguiendo un proceso más lento. También argumenta que el campesinado colaboro con la burguesía durante la revolución para evitar el aislamiento social en el que se encontraba y no porque persiguiera el mismo interés político y económico.

La opinión de Tocqueville sobre los excesos cometidos durante la época del Terror se centra en la teoría del error, es decir, la nación francesa cometió el error de sustituir el despotismo de un monarca por el despotismo que puede llegar a generarse desde la soberanía del pueblo.

5. LA ESCUELA HISTORIOGRÁFICA ALEMANA: KANT, FICHTE Y HEGEL



La trascendencia de la Revolución francesa fue enorme en todo el continente, pero especialmente en los distintos estados alemanes. El interés por los acontecimientos en Francia fue general, provocando el entusiasmo de la burguesía alemana y el estudio de los pensadores políticos contemporáneos. Este es el caso de Kant, Fichte y Hegel.

Emmanuel Kant:

Aunque Kant no escribió ninguna obra específica sobre la revolución, fue un decidido defensor de la misma, mas por su contenido político que por la forma revolucionaria por la que se llevo a cabo. La revolución significaba para Kant la mayoría de edad del ser humano.

Para Kant el rasgo más positivo de la revolución fue la instauración de la República, a la que consideraba la forma de gobierno más perfecta.

Kant piensa que los que pueden sufrir las consecuencias de una guerra, es decir el pueblo, deben ser quienes decidan si desean o no una guerra. Condenó la ejecución de Luis XVI, la califico de inmoral, ya que no era partidario de la oposición violenta a la autoridad del Estado.

Johann Gottlieb Fichte:

Fichte sigue los planteamientos de Kant sobre la Revolución, ataca a los detractores de la Revolución, como Burke, ya que La Revolución es una etapa más en el camino hacia la libertad, según Fichte.

Justifica los acontecimientos revolucionarios como una reacción necesaria contra el peso de la tradición y del Estado que, al contrario de lo que defendía Hobbes, no es la única autoridad de la que puede emanar el Derecho, y puede ser derribado desde el momento en que limita la libertad humana.

• Friedrich Hegel:

Hegel considera la Revolución Francesa como la llegada de la razón al campo político. Es un ardiente defensor de la Revolución. La imposición de la voluntad general sobre los intereses particulares es positiva, pero la forma en la que se realizo durante el Terror condujo a una situación de anarquía mediante métodos criticables.

6. LA HISTORIOGRAFÍA SOCIALISTA

6.1. Siglo XIX

Louis Blanc:

En su obra afronta dos revoluciones dentro de la Revolución. En 1789 se daría la primera con la caída del antiguo Régimen, la victoria de la burguesía y la derrota de las clases privilegiadas: nobleza y clero.

En 1793 se daría la segunda revolución, que acabaría con la imposición del proletariado sobre la burguesía. Blanc intenta demostrar que la primera de estas revolucione fue organizada.



Blanc no defiende el Terror y sus excesos, pero lo disculpa atacando los vicios políticos del antiguo Régimen, la utilización del proletariado.

6.2. Siglo XX.

Jean Jaurés

Critico de Michelet y Taine, retoma las teorías de Tocqueville, su obra es base de las obras posteriores de Mathiez y Lefebvre. Estudia la sociedad francesa ya que mantiene que fue la condicion indispensable para que se iniciara la Revolución.

Otras causas para la Revolución fueron la crisis financiera del Estado, el descontento de las clases populares urbanas y la acción de las ideas ilustradas. Para Jaurés la tensión social entre clases es la raíz misma de la Revolución.

En cuanto al Terror, Jaurés no legitima la violencia, pero la justifica aduciendo que era la única forma de preservar la revolución.

Albert Mathiez:

Retoma las ideas de Jaurés sobre el desarrollo económico producido en Francia durante el s. XVIII. No es la miseria que sufren las clases más populares la que origina la revolución, sino las desigualdades entre las clases sociales y los enfrentamientos entre las mismas.

Introduce dentro de las causas de la revolución francesa las malas cosechas en los años precedentes. La crisis económica aumenta el paro, se encarece el pan y el vino. Comienza el descontento de las clases populares, las cuales se alían con la burguesía para protagonizar la Revolución.

Mathiez coincide con Jaurés en su valoración del Terror y de la figura de Robespierre, justificando su tiranía. El golpe de termidor no sería más que la reacción de una sociedad ya burguesa contra lasa violencia de la Republica y el intento del proletariado de beneficiarse de una revolución a la que había contribuido decisivamente.

Georges Lefebvre:

Comparte la tesis de Jaurés y Mathiez. Critica a Michelet y Taine y sus teorías sobre la miseria como principal causa de la Revolución.

Lefebvre piensa que la causa principal de la Revolución francesa, tesis común en todos los historiadores socialistas, fueron los conflictos de clases. Pero no se limita a los enfrentamientos entre la burguesía y las clases privilegiadas, sino que los extiende a la monarquía y al proletariado, a quienes incluye en estas rivalidades.

7. LA HISTORIOGRAFÍA MARXISTA

Karl Marx:



Marx comenzó el estudio de la revolución francesa siguiendo los escritos de Hegel, aunque en sus conclusiones acabo por contradecirle.

Para Marx era claro que la revolución significo el definitivo ascenso al poder político de la burguesía, que le daría la primacía social. La revolución francesa, según Marx, solo hizo realidad lo que en la sociedad ya era habitual desde hacia tiempo, el dominio de la burguesía, ahora también en el campo político. Este dominio hará del individualismo la razón de ser de la sociedad, bajo la aparente mascara de lo estatal.

Marx admira la idea de la revolución, se interesa por el jacobinismo y por Robespierre. El pecado de los jacobinos consistió en creer en la posibilidad con una republica democrática semejante a las de la antigüedad, sin tener en cuenta la realidad social.

En cuanto al Terror, Marx lo explica a través de dos teorías contradictorias: la primera lo considera como una evolución de la Revolución Burguesa, pero que no pasa de ser mas que un agente de la misma para perpetuar la supremacía de la burguesía sobre el proletariado; en la segunda teoría Marx lo define, desligándolo por completo de la burguesía, condenado al fracaso.

Ernest Labrousse:

Sigue la metodología marxista. Revolucionó la historiografía, al considerar por vez primera un hecho historico de tal magnitud desde un punto de vista científico. Labrousse estudio datos económicos analizando la inflación y deflación de la Francia del s. XVIII.

Labrousse se alinea junto a Michelet y Taine, mantiene que la situación económica en Francia era poco satisfactoria. Hubo una crisis anterior a la Revolución que elevó el paro y los precios.

La crisis económica, la crisis financiera del Estado, la miseria de las clases populares, los desequilibrios sociales, todos estos factores se unieron para incidir en el cuadro político de la época. No ataca las tesis de Mathiez y Lefebvre, ya que reconoce que Francia experimentó un rápido desarrollo económico durante las tres cuartas partes del s. XVIII.

Albert Soboul:

Aporta una nueva lectura social de la revolución a la luz del marxismo, centrándose en las revoluciones urbanas. Estudió las implicaciones del paso del feudalismo al capitalismo como causas remotas de la revolución.

El nacimiento del proletariado urbano como clase y la tensión social y económica que se genero a consecuencia de la división entre capital y trabajo asalariado serian otras causas de la Revolución.

· Georges Rudé:

Es la visión marxista de la Revolución francesa, pero desde la perspectiva anglosajona. Estudió las estructuras mentales y sociales de la sociedad francesa durante la Revolución.

Michel Vovelle:



Da la réplica a Rudé en la interpretación de la Historia de las Mentalidades, pero desde la óptica francesa. Estudia los movimientos de masa durante la revolución y las conexiones con la política internacional.

8. HISTORIOGRAFÍA DE SÍNTESIS

8.1. Escuela anglosajona

Robert Palmer:

Acepta los postulados marxistas sólo desde el punto de vista metodológico.

Considera al océano atlántico como nexo de unión entre Europa occidental y América y las revoluciones que se produjeron a ambos lados del atlántico a partir de 1760.

En su opinión, la independencia de las colonias norteamericanas influyo decisivamente en la revolución francesa.

8.2. Escuela francesa

Jean Godechot:

No es un autor de ideología marxista, aunque comparte el esquema de explicación de Palmer sobre las revoluciones atlánticas. La obra de Godechot significo una puesta al dia en la documentación, una extensión de los conocimientos históricos.

Para Godechot la Revolución francesa no fue un fenómeno aislado y nacional, sino un episodio importante de una Revolución que afecto a Occidente entre 1770 y 1850.

9. APLICACIÓN DIDÁCTICA

Justificación:

Dar a conocer todas las opiniones, encontradas y conciliadoras, sobre los sucesos de la Revolución Francesa. En mi experiencia docente, me he dado cuenta de la dificultad de abordar este tema desde una perspectiva clara, hecho que repercute en los/las alumnos/as. Dando a conocer la diversidad de teorías sobre las causas de la revolución, facilitamos su comprensión.

- Objetivos:
- Hacer partícipe a nuestros alumnos y alumnas que la Historia es una ciencia de contrastes y en continua evolución, en la que muchas teorías para un mismo suceso tienen lugar;
- Conocer en profundidad las causas que dieron lugar a la Revolución francesa y las opiniones sobre las mismas:
- Fomentar los debates de opinión entre nuestros alumnos/as;



- Estimular a nuestros alumnos y alumnas a opinar y contrastar las informaciones recibidas.
 - Ámbito de aplicación:

El tema puede ser válido tanto para la ESO (en 4º curso en la asignatura de Ciencias Sociales), como para Bachillerato (en el 1º curso, en Historia del Mundo Contemporáneo). En ambos, hay una unidad didáctica dedicada a la Revolución francesa, en la que un paréntesis introductorio sobre el debate historiográfico sería más que suficiente para la materia recogida en este artículo.

Metodología:

Para ambos cursos, podemos repartir la materia en esquemas o resúmenes por fotocopias, dado que no es objeto de estudio en los libros de texto dedicados a estas asignaturas. A partir de la explicación de la información, formaremos grupos de debate que deberán defender las diferentes opiniones sobre la Revolución francesa, no con el objetivo de acercar posiciones, sino de hacerles reflexionar sobre la cabida de todas ellas en la explicación de la misma.

Consolidación de contenidos:

Para afianzar los contenidos, podemos realizar una serie de actividades:

- Veremos un documental sobre la "Revolución francesa" de *The History Channel*, en el que nuestros alumnos y alumnas reconocerán algunas de las teorías vertidas en los apuntes;
- Realizaremos un eje cronológico en el que situaremos las distintas etapas del debate y un mapa de Europa situando a las diferentes escuelas;
- Realizaremos una búsqueda por internet de los autores estudiados e instaremos a nuestros alumnos y alumnas a que realicen una pequeña biografía de cada uno de ellos, centrándose en aspectos como: su formación y motivaciones.

10. CONCLUSIÓN

Como hemos visto, de una forma sencilla y rápida, la exposición de la información y el posterior debate no son susceptibles de durar más de una sesión, introducimos a nuestros alumnos y alumnas no sólo en la unidad didáctica en cuestión, sino que los hacemos partícipes de las técnicas de investigación histórica.

Con ello pretendemos no sólo conseguir una mejor comprensión de un tema complejo, sino también, tal y como planteamos en la Introducción, motivar su interés por el estudio de la Historia, presentándola como una ciencia viva y en constante evolución, de la que pueden participar y sobre la que pueden opinar.

11. BIBLIOGRAFÍA

La bibliografía utilizada para la realización de este artículo ha sido:



- Calatrava Escobar, J. (1980). Estudios sobre la Revolución Francesa y el final del Antiguo Régimen. Madrid: Akal;
- Cook, Ch. (1993). Diccionario de términos históricos. Madrid: Ediciones del Prado;
- Decreto 416/2008, de 22 de Julio, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas del Bachillerato en Andalucía;
- Furet, F. (2000). La revolución a debate. Madrid: Encuentro;
- Ley de Educación de Andalucía (LEA) 17/2007, de 10 de Diciembre;
- Ley Orgánica de Educación (LOE) 2/2006, de 3 de Mayo;
- Vovelle, M. (2000). Introducción a la historia de la Revolución Francesa. Barcelona: Editorial Crítica.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Alberto Guerrero Armas
- Centro, localidad, provincia: San Fernando, Cádiz
- E-mail: panchonano_3@hotmail.com